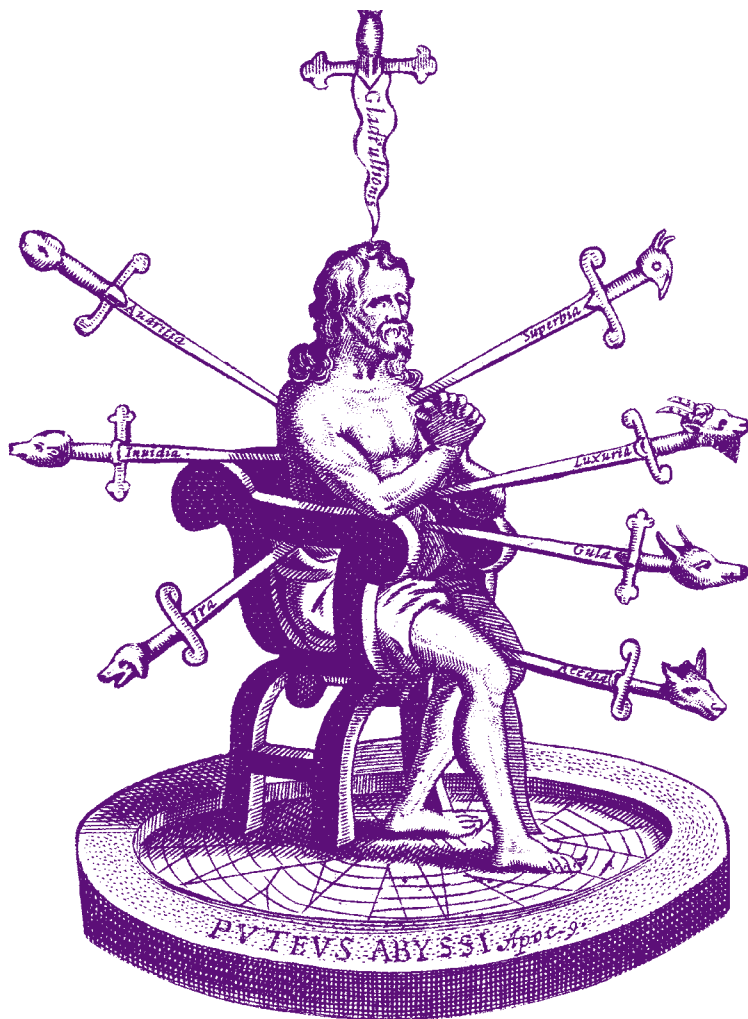


REVISTA DE HISTORIA MODERNA

ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE N° 21 - 2003



IGLESIA Y RELIGIOSIDAD

Revista patrocinada por



Revista de Historia Moderna es una publicación científica de periodicidad anual donde pueden encontrarse aportaciones originales sobre investigación histórica relativa al área de Historia Moderna en castellano y dirigida tanto a especialistas como a estudiosos del tema.

Revista de Historia Moderna aparece recogida en la base de datos ISOC (CINDOC).

La presente publicación ha sido realizada en el marco de los proyectos de investigación concedidos por el Ministerio de Ciencia y Tecnología a este Departamento de Historia Moderna (Nº de referencia de los proyectos BHA2002-03416 y BHA2002-01551)

Preimpresión



Impresión: INGRA Impresores

ISSN: 0212-5862

Depósito Legal: A-81-1982

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado -electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.-, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

**Estos créditos pertenecen a la edición
impresa de la obra.**

Edición electrónica:



REVISTA DE HISTORIA MODERNA
ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE Nº 21

(Revista fundada por Antonio Mestre Sanchis)

CONSEJO ASESOR

Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ. Real Academia de la Historia (†)
Gerard DUFOUR. Universidad Aix-en-Provence
Teófanos EGIDO. Universidad de Valladolid
Pablo FERNÁNDEZ ALBALADEJO. Autónoma de Madrid
Manuel FERNÁNDEZ ÁLVAREZ. Real Academia de Historia
Enrique MARTÍNEZ RUIZ. Complutense de Madrid
Carlos MARTÍNEZ SHAW. Univ. Nacional de Educación a Distancia
Pere MOLAS RIBALTA. Universidad de Barcelona
Joseph PÉREZ. Univ. Boudeaux III
Bernard VINCENT. CNRS

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director: Enrique GIMÉNEZ LÓPEZ
Secretario: Jesús PRADELLS NADAL
Vocales: Armando ALBEROLA ROMÁ
Francisco ARANDA PÉREZ
David BERNABÉ GIL
María José BONO GUARDIOLA
Inmaculada FERNÁNDEZ DE ARRILLAGA
Francisco FERNÁNDEZ IZQUIERDO
María del Carmen IRLES VICENTE
Mario MARTÍNEZ GOMIS
Cayetano MAS GALVAÑ
Primitivo PLA ALBEROLA
Juan RICO JIMÉNEZ
Emilio SOLER PASCUAL

SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

La Revista de Historia Moderna dedicará el monográfico correspondiente al año 2004 al tema Ejércitos en la Edad Moderna, coordinado por los Drs. Martínez Ruiz y Giménez López.

Aquellos miembros de la Fundación Española de Historia Moderna que deseen participar deberán enviar sus originales al Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Alicante antes del 30 de diciembre de 2003.

Encontrándose en prensa el presente número de la Revista de Historia Moderna se ha producido el fallecimiento del profesor Antonio Domínguez Ortiz, miembro del Consejo Asesor, pero ante todo maestro y amigo. Ante pérdida tan irreparable el Consejo de Dirección desea manifestar su solidaridad con los miembros de su familia y rendir tributo a su fecunda labor como historiador y a su probada bonhomía. Descanse en paz.

Revista de Historia Moderna
Anales de la Universidad de Alicante nº 21 - 2003

Iglesia y religiosidad

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones
de jesuitas en el Colegio de Málaga
en la Edad Moderna**

Portada

Créditos

Wenceslao Soto Artuñeda

Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna..... 8

Resumen 8

Abstract 8

0. Introducción 10

1. Beatificación de Luis Gonzaga (1568-1591) 14

2. Beatificación de Ignacio de Loyola (1491-1556) 15

3. Beatificación de Francisco Javier (1506-1552) 16

4. Canonizaciones de Ignacio de Loyola
y Francisco Javier 16

5. Beatificación de Francisco de Borja (1510-1572) 26

6. Beatificación de los Mártires del Japón. 27

7. I Centenario de la Compañía de Jesús (1540-1640). 28

8. Beatificación de Estanislao de Kostka (1550-1568) .. 28

9. Canonización de Francisco de Borja..... 29

Índice

10. Beatificación de Juan Francisco de Régis (1597-1640).....	31
11. Canonizaciones de Luis Gonzaga y Estanislao de Kostka	39
12. Canonización de Juan Francisco de Régis	41
Apéndice Documental:	
Relación de la canonización de Juan Francisco de Regis, 1737	48
Notas	53

Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna

Resumen

La Compañía de Jesús es una de las instituciones eclesiales importantes en la configuración y mantenimiento de la religiosidad, tanto personal como colectiva. En este artículo analizamos su aportación a la religiosidad a través de acontecimientos extraordinarios en la Edad Moderna, como eran las celebraciones de beatificaciones y canonizaciones de jesuitas, festejos tanto religiosos como civiles, en los que participaba toda la ciudad. Hasta 1773 (fecha de la supresión de la Compañía), llegaron a los altares los siguientes jesuitas: Ignacio de Loyola, Francisco Javier, Francisco de Borja, Luis Gonzaga, Estanislao de Kostka, Juan Francisco de Règis y los Mártires del Japón.

Abstract

The Society of Jesus was quite an important ecclesiastical institute in keeping the faith and religion in personal and collective fields. We

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

study in this paper its contribution to piety and religiousness in extraordinary events such as the Canonizations and Beatifications of Jesuits in Modern Age. The whole city of Málaga took part in these religious as well as civic celebrations (up to the year 1773 in which the Society of Jesus was abolished). During this time the following Jesuits were canonized: Ignatius of Loyola, Francis Xavier, Francis Borgia, Aloysius Gonzaga, Stanislaus Kostka, John Francis Regis and the Martyrs of Japan.

Aunque la religiosidad es una vivencia personal y colectiva que escapa a los cauces institucionales, es evidente que también se alimenta de las instituciones, especialmente de la Iglesia. No es nuestra intención un tratamiento antropológico o teológico del tema, donde habría que distinguir entre fe y religiosidad, entre religiosidad oficial y popular, etc. En cualquier caso, lo que no se puede negar es que en la Edad Moderna, el gran soporte de la religiosidad fue la Iglesia y sus instituciones, entre ellas las Órdenes religiosas. Una de estas Órdenes religiosas, muy activa, en términos apostólicos, era la Compañía de Jesús.

En este trabajo nos vamos a fijar en un medio extraordinario para confirmar la religiosidad en el pueblo. Nos referimos a las celebraciones por las beatificaciones y canonizaciones de jesuitas. Actualmente, dada la proliferación de este tipo de

acontecimientos en el pontificado de Juan Pablo II, se ha producido una cierta habituación de la población a ellos y se ha desdibujado un poco el impacto social de los mismos. Pero en la Edad Moderna y en la Contemporánea hasta la llegada del Papa actual, las canonizaciones y beatificaciones eran verdaderos eventos extraordinarios, que ocurrían de tarde en tarde. De ahí que las instituciones implicadas los aprovecharan para desplegar toda una serie de celebraciones que invadían la vida de los pueblos, que durante algunos días giraban en torno a estas fiestas. La institución beneficiada con un nuevo beato o un nuevo santo hacía partícipe a toda la población de su alegría por este regalo, y no regateaba medios para festejarlo. De alguna manera se puede decir que también utilizaba esta ocasión como un escaparate público donde mostrar las virtudes del nuevo santo y con ellas la imagen pública que quería promover de su institución.

0. Introducción

Los jesuitas fundaron en Málaga el colegio de San Sebastián **(nota 1)**, en 1572, bajo los auspicios del Obispo Don Francisco Blanco Salcedo (1565-1574) **(nota 2)**. Aquí realizaron su labor educativa **(nota 3)**, ministerial **(nota 4)**, y asistencial, en línea con la reforma tridentina, hasta que, por decreto de Carlos III fueron detenidos en el propio domicilio la noche del 2

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

al 3 de abril de 1767, como todos los jesuitas de España (excepto Madrid, donde ocurrió la noche del 1), y extrañados de estos reinos el 8 de mayo, rumbo a los Estados Pontificios **(nota 5)**.

No hay que olvidar que el colegio de los jesuitas era, ante todo, una comunidad de religiosos de vida activa apostólica, cuyo cometido era contribuir a la cristianización de la población, según los moldes del tiempo y lugar. Esto es lo que pretendían con la enseñanza y también con las otras actividades más directamente pastorales que la «Historia del colegio» **(nota 6)** relata con más detalle que lo académico, presentando al colegio como una plataforma desde la cual, al tiempo que algunos se dedicaban a la educación de la juventud, otros tenían por principal tarea el apostolado en toda su extensión. Los esquemas eran los propios de la espiritualidad barroca: sacramentos (especialmente eucaristía y confesión), predicación, misiones populares, consejo espiritual, reconciliación de enemigos, «conversión de herejes», reforma de vida, etc. Siempre bajo el prisma del concilio de Trento, que fijó como líneas maestras de la pastoral la predicación y los sacramentos, sobre todo la eucaristía y la confesión, con devociones orientadas a renovar la vida cristiana, enfatizando las características católicas en contraste con las protestantes.

Además de la pastoral ordinaria, tenía un papel importante la extraordinaria, a través de celebraciones. En Málaga, como en las demás ciudades, se celebraban muchas fiestas religiosas, especialmente la del Corpus Christi que era la que revestía mayor esplendor y solemnidad, con la Plaza Mayor como principal escenario y construyéndose altares en enclaves emblemáticos. El Ayuntamiento gastó en algunas fiestas del Corpus, en las celebraciones profanas y religiosas, casi el 20 % de su presupuesto **(nota 7)**. Hasta 1721 no se conmemoraba en el colegio jesuita de Málaga esta fiesta solemnemente, lo que sí se hacía en las demás casas de la provincia de Andalucía. El año siguiente de 1722, se celebró por mandato del Provincial, en la «Dominica infraoctava» del Corpus, con santísimo manifiesto, misa y sermón **(nota 8)** y hacia 1737 se introdujo la práctica de exponer el Santísimo en todas las fiestas del colegio **(nota 9)**.

Igualmente fueron muy festejados otros acontecimientos sociopolíticos como la proclamación de Felipe IV (30 de Marzo de 1621), la de Carlos II (1665), y los demás acontecimientos de la corte como alumbramientos, etc. **(nota 10)** Una gran fiesta tuvo lugar con motivo de la visita de Felipe IV a Málaga del 30 de marzo al 2 de mayo de 1624, acompañado por el Conde Duque de Olivares **(nota 11)**. Los jesuitas tenían pro-

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

hibidas las celebraciones profanas, como toros en la Plaza Mayor (a donde daba la entrada principal del colegio), por lo que el Provincial ordena que nadie de casa, ni empleado ni de fuera, subiera a la torre ni a la galería de la iglesia a verlas **(nota 12)**.

El 27 de Septiembre de 1715 los jesuitas se sumaron a la celebración por la dedicación del templo de los trinitarios. Por la noche organizaron fuegos y vistosa iluminación. El 30 de septiembre costearon, junto con Don José Zenate y Godoy la función religiosa, en la que predicó el jesuita Antonio Pérez **(nota 13)**. También participaron en la celebración por la canonización de Fernando III en 1671 en la catedral, en cuya capilla de la Puerta de las Cadenas colocaron un altar con las imágenes de San Sebastián en alto, y San Ignacio y San Francisco Javier, desarrollando el tema de *«la expiración de Fernando III asistido por las tres virtudes teologales, en presencia de las columnas de la orden ignaciana»* **(nota 14)**

Además de participar en las fiestas comunes de la ciudad, en el colegio se celebraban otras propias, destacando las beatificaciones o canonizaciones de jesuitas. En el siglo XVII, la Compañía ve canonizados a sus santos fundadores, y sus filas se enriquecen con otros miembros que serán canoniza-

dos posteriormente (**nota 15**). Pasemos revista a estas celebraciones en el colegio de Málaga.

1. Beatificación de Luis Gonzaga (1568-1591)

Fue el primer jesuita en llegar a los altares. Ya en vida, y, sobre todo, desde su muerte en 1591, fue venerado como hombre santo, y Roberto Bellarmino predijo al Superior General de la Orden su canonización. Pronto comenzó a recibir señales de devoción por parte del pueblo: Santa María Magdalena de Pazzis obtenía autorización para que en Florencia se le tributase culto en 1600; un dominico con otros miembros de su comunidad y con permiso de la autoridad eclesiástica celebró, en 1604, en el lugar de su nacimiento, Castiglione, una fiesta religiosa en su honor y en presencia de su madre. Entonces era embajador del Emperador Rodolfo ante el Papa, Francisco Gonzaga, hermano de Luis, quien interesó a Clemente VII en la canonización de su deudo. Paulo V concedió al Cardenal Dietrichstein que se expusiese al público una imagen suya (21 de mayo de 1605), quien lo ejecutó al momento, con sorpresa de los mismos jesuitas. Fue beatificado el 19 de agosto de 1606 y en septiembre de ese año se solemnizó la beatificación, siendo el primer jesuita en llegar oficialmente a los altares, antes incluso que San Ignacio. No obstante, no hemos encontrado referencias a ninguna celebración, ni en la

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

«Historia del colegio», ni en las cartas anuas, especialmente entre 1606 y 1609 (**nota 16**). Esta beatificación se celebró en Málaga en 1622 después de la fiesta de la canonización de Ignacio de Loyola y Francisco Javier.

2. Beatificación de Ignacio de Loyola (1491-1556)

El 27 de Julio de 1609 Paulo V declara beato a Ignacio de Loyola por la bula «In Sede principis», promulgada el 3 de diciembre. En Málaga se celebró el 1611. Para ello se esculpió una talla de Ignacio de Loyola con aureola y un «IHS» de plata dorada, se decoró la iglesia y los patios con colgaduras, cuadros y composiciones; acudió todo Málaga y predicó el Obispo Don Juan Alonso de Moscoso, quien contribuyó con 100 ducados para la celebración de la fiesta (**nota 17**):

«Y la ciudad se esmeró con hacer sus máscaras y disparar la artillería, así de fortalezas como de atarazanas, etc. de donde se sacaron las mayores piezas, que no suelen sacar sino a venida del Rey, que aun á solo verlas hiba mucha gente á la ciudad, toda esta se disparó, sin las muchas invenciones de fuego que hicieron los vizcainos y muchas Luminarias y varri-les particularmente en el Alcazaba que es grande y la Iglesia mayor y las casas de muchas religiones y las plazas, etc. y hubo repique universal de campanas sin faltar ninguna á vísperas, Avemarías y misa, durante tres días» (**nota 18**).

En 1616 se hizo una fiesta solemne en el día del Beato Ignacio de Loyola, acudiendo muchos fieles a la misa y sermón. Por la tarde, los caballeros celebraron carreras en la calle del Colegio y en la plaza (**nota 19**). El 8 de abril de 1616 el General Vitelleschi había prohibido festejar en esta provincia de Andalucía la fiesta del beato Ignacio de Loyola con artificios de pólvora y fuegos, lo que ratificó en 1620, añadiendo la prohibición a todas las fiestas de la Compañía, pues es mejor *«celebrarse las fiestas en recogimiento y devoción»*. Prohibía a los jesuitas, igualmente, hacer cohetes y similares, por no considerarlo propio de religiosos y ser peligroso (**nota 20**).

3. Beatificación de Francisco Javier (1506-1552)

Francisco Javier fue beatificado por Paulo V el 25 de agosto de 1619. Aunque no nos han llegado datos de celebraciones en Málaga, es de suponer que se celebró la llegada a los altares de este apóstol de Oriente, como se hizo en Lisboa, donde se ejecutaron unas fiestas excepcionales (**nota 21**).

4. Canonizaciones de Ignacio de Loyola y Francisco Javier

Fueron canonizados por Gregorio XV el 12 de marzo de 1622, junto con Isidro Labrador, Teresa de Jesús y Felipe

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

Neri. La bula de canonización del fundador de la Compañía fue expedida por Urbano VIII el 6 de agosto de 1623 (**nota 22**), pero la noticia había llegado antes a Málaga, siendo Rector Martín de Roa. La nueva se recibió con gran regocijo en toda la provincia jesuita, por lo que el Provincial consiguió que el General autorizara «*echar cohetes voladores con moderación, pues es cosa tan común en todas las celebraciones en esa tierra*» (**nota 23**). El Cabildo eclesiástico nombró diputados para organizar la fiesta al chantre Don Alonso Barba y al tesorero Don Lorenzo Vela, y el Municipio a Don Alonso de Villalta Ribera y a Don Pedro de Angulo Montesinos, capitán y sargento mayor de la ciudad. Estos delegados se pusieron de acuerdo con el Rector para su planificación. Se pidió al Obispo Don Luis Fernández de Córdoba, nombrado ya para la sede de Santiago de Compostela, que hiciera las vísperas del primer día de la octava, con Misa Pontifical y sermón del canónigo magistral, en la catedral. El Concejo acordó financiar y organizar la celebración del último día. Los demás días se repartieron entre los conventos de religiosos (**nota 24**).

La capilla mayor de la antigua ermita de San Sebastián se adornó con damascos carmesíes y blancos con pinturas de la China. El techo se cubrió con madera blanca, estando decorado con láminas, florones, veneras de seda, ramos y

festones de flores y frutas pintadas. En el centro se colocó un cuadro de San Ignacio, y en las paredes se colgaron cuadros, damascos y terciopelos. En el altar mayor se ubicó un frontal con siete nichos de reliquias, y sobre él se colocaron estatuas de los santos festejados vestidas de seda, la de San Ignacio portaba un «IHS» de plata y San Francisco Javier sostenía con su mano izquierda un estandarte con la leyenda «*Ut portem nomen meum coram gentibus*», la derecha señalaba a su pecho, donde estaba bordado un ramo de azucenas (**nota 25**).

Comenzaron las fiestas el 12 de junio de 1622, en cuya víspera, sábado, al amanecer, los jesuitas del colegio y otros venidos de Antequera llevaron las imágenes a la catedral acompañados de público con velas. Las colocaron en el altar junto a la Virgen. Se le anunció a la población, mediante un bando, que decoraran las calles por donde después pasaría la procesión (**nota 26**). Por la tarde se tuvieron las vísperas de pontifical acudiendo los jesuitas, junto con otros religiosos y los fieles vecinos. Al acabar acompañaron a los jesuitas los prebendados del Cabildo hasta el colegio, igual que a la mañana y tarde del día siguiente.

«A la misma hora salió el tambor mayor con cinco cajas y hecho vando por toda la ciudad que á la noche pusieran todos iluminarias y el día siguiente colgasen las calles por donde

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

había de guiarse la procesión. Fue esta noche una de las más alegres y regocijadas que se han visto en esta ciudad. Todas las Iglesias, conventos de religiosos y religiosas, dentro y fuera de los muros aunque distantes del lugar, plazas públicas y casas particulares, todo ardía en luces, cazuelas, barriles y otras invenciones de fuegos. Llenó á ellos la catedral toda la grandeza y altura de su edificio y gente al derredor por las calles de barriletes de materiales de fuegos dispuestos a trecho sobre maderas fijadas al suelo. Alegró de la misma manera la ciudad su plaza y balcones donde había sus ministriles. El Sr. Obispo puso en las ventanas de su casa muchedumbre de hachas y muchos otros particulares hicieron lo mismo. Todo el lienzo de nuestra casa por fuera á la calle estaba guarnecido en hachas encendidas levantadas en sus blasones, desde el suelo a los tejados y galerías; con gran número de faroles, globos, cazuelas y fuegos artificiales. Hicieron mucho el convento de S. Bernardo, SS. Trinidad y N.S. de la Victoria con todo el monte de su calvario que de abajo arriba tenía repartidos barriles de fuego. Aventajóse la calle nueva, en número de invenciones, de iluminarias, lampariles y hachas, fundadas en hilos de alambre de que pendían sin poderse ver, ardiendo en el aire, discurrían cohetes por la ciudad de casas particulares y en especial de los dos conventos de la Sma. Trinidad y N. Sra. de la Victoria. Los de casa en número, disposición, variedad y hermosura fueron de mucho gusto así esta noche

como todas las demás: de bombas, ruedas, tablillas, cohetes de varias invenciones, lágrimas y globos de triquitraques que se hizo cargo un P[adre]. de casa.

Al fin de ese regocijo salió del compás de San Francisco una máscara que los estudiantes y mucha otra gente de lustre dispusieron representando el triunfo que sobre el demonio, mundo y carne, de la eregia e idolatria habían alcanzado los dos Santos. Precedían los arabales de la ciudad un clarín con dos salvajes vestidos de yedra y por principio de la máscara tres armados de puntas en blanco, el de enmedio llevaba un gran lábaro con esta letra «Triumphus S.S. Jgnatii et Xavierii», seguíanse cinco cuadrillas de los enemigos ya dichos, [...], como cautivos y presos. Luego un personaje que representaba a Málaga autora de esta representación y la fama con una bandera y en ella esta letra «In omnem terram exivit sonus eorum»; después otras tres cuadrillas, de la fé, esperanza y caridad con mucho acompañamiento de otras virtudes con que había hecho la guerra a sus enemigos, al fin de ellos los dos santos sembrados los vestidos de muchas estrellas acompañándolos los Reyes de España y Francia cada uno con su cuadrilla de su nación y últimamente el Sumo Pontífice con las insignias Pontificales todos a caballo muy bien aderezados con cada dos ó cuatro pages á pie con hachas

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

encendidas pareció en numero, en orden en invencion en variedad y gala de todos aderezos muy bien» (nota 27).

Al día siguiente se dijo la misa de pontifical asistiendo como a las vísperas la Ciudad, los otros religiosos y los jesuitas con el Rector a la cabeza. Predicó el canónigo Magistral Dr. Don Juan Portillo de Mesa (nota 28).

«A la tarde, antes de vísperas, dieron rebato las torres de las fortalezas respondiendo la catedral y parroquias como suelen, sirvió no de turbación sino de alegría, porque arribó Don Pedro de Leiva con once galeras á este puerto [...], ellas y la ciudad hicieron una muy lucida salva con más de cincuenta piezas de artillería; sucedió al rebato el repique general de las vísperas asistieron a ellas todos los de casa con sobrepellices en el coro entre los prebendados. Luego que se acabaron se dispuso Procesión general, después de algunos lances que pasaron entre conventos de esta ciudad en razón de preferencias. Vencio las dificultades la autoridad del Sr. Obispo que con los diputados de su cabildo ordenó lo que convenia y la buena correspondencia que los religiosos hicieron á la Compañía. Acudieron todos menos los PP. Dominicos y Mercedarios aunque estos solo por no concurrir con los Trinitarios, con quien traian entonces pleito sobre la antigüedad en que vencieron estos. Precedían las cofradias con sus pendones insignias y cera, luego las religiones en orden, las cruces de

las parroquias el clero y los de la Compañía con sobrepellices interpolados; la cruz y cabildo eclesiástico con Preste al fin y diaconos inmediatos ante ellos los Santos en hombros de religiosos y clérigos y juntos á ellos el P. Rector de casa y el de Antequera. Acompañó toda la procesión el Sr. Obispo y la Ciudad en forma con extraordinario concurso de naturales y forasteros, entretuviéronla canto de voces y ministriles con las danzas del día del Corpus que envió la Ciudad; alumbraban los Santos muchos niños á dos ordenes con hachas blancas en cuerpo vestidos de telas y sedas de colores bien arreados de oros; el aderezo de las calles fue de lo mejor que había en el lugar, aventajóse la calle nueva en arcos triunfales y altares de varios y curiosos adornos con representaciones de algunos pasos de la vida y milagros de los Santos. La de nuestra casa [Calle Compañía] cerraban otros dos arcos á la misma manera uno á la entrada de la plaza y otro al final de las escuelas antiguas (nota 29); estaba todo el distrito entre ellos muy bien colgado y guarnecido de muchos papeles de geroglíficos y poesías particularmente el tránsito de la portería á cargo todo de los PP. nuestros, como también el aderezo de la Iglesia que salió tan vistoso, rico aseado y curioso, que aun con ser pequeña y mal tallada hubo mucho que ver y admirar y así alabo grandemente su curiosidad y disposición el Sor. Obispo.

Quando la procesion entró en la plaza salieron a recibirla de nuestra casa cuarenta estudiantes [...] con hachas blancas en

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

las manos y la volvieron acompañando hasta el mismo puerto. Hicieron también salva á los Santos algunas compañías de soldados que estaban puestos en orden y tremolando sus vanderas los acompañaron continuando de cuando en cuando las mismas salvas. En la calle de S. Juan [...] de un altar curioso pendía una nube que al pasar los Santos derramó muchas flores, colaciones y agua de olor; así llegaron a la puerta de nuestra Iglesia donde por dentro estaban dos bujetes cubiertos en forma de altar donde se colocaron los santos y dicho el Preste la oración el clero y los de la Compañía con el cabildo eclesiastico prosiguieron en forma hasta dejar al Señor Obispo en su casa muy contentos todos de lo bien que había salido esta acción; a la noche hubo el mismo regocijo de fuegos, repiques, iluminarias de la pasada y se continuo de la misma manera las demás» **(nota 30)**.

Al llegar la procesión a la iglesia, ya estaban colocadas las imágenes en el altar, celebrándose misa todos los días de la fiesta, por distintos conventos. Desde el lunes al domingo en que acabó la octava, celebraron la fiesta en el altar y púlpito con vísperas por la tarde, y fueron invitados a comer por su orden los religiosos de Santo Domingo, San Francisco, San Agustín, la Santísima Trinidad, la Victoria y el Carmen Descalzo. El sábado hizo la fiesta la Congregación del Espíritu Santo, amenizaron la plaza los jesuitas la noche anterior con

muchos barriles de fuego y ocho morteretes. Hubo una justa de dos hombres a caballo, con lanzas en puño que, encendidas, se acometieron el uno al otro, y se pegaron fuego despidiendo, a todos lados, gran cantidad de cohetes, rateros y voladores. Al día siguiente asistieron y comulgaron en la misa solemne.

El domingo 19 celebró la fiesta la Ciudad. Envió al colegio un quintal de cera labrada en 12 hachas y en velas de libra y media libra para blandones y ciriales. La noche anterior hicieron fuegos artificiales en las casas y la plaza que duraron más de dos horas. Invitaron al Obispo y al Cabildo para que cerrasen las celebraciones en la iglesia del colegio como las habían abierto en la catedral. Asistieron y dijo la misa el deán Don Juan Arias de Moscoso (**nota 31**) y predicó el Dr. Portillo de Mesa. Celebró a los santos así como a **Luis Gonzaga**. La celebración de su beatificación se reservó para aquel día por hacer poco tiempo que Gregorio XV expidió las Bulas. Para esta ocasión se transformó la talla que se hizo de Ignacio de Loyola para su beatificación, en una de este nuevo beato (**nota 32**). Para la celebración de los santos se trajeron de Sevilla dos cabezas y manos encarnadas de Ignacio de Loyola y Francisco Javier, que se colocaron en dos cuerpos «*de prestado*», vestidos de cordobán, y así se pusieron y quedaron en el templo (**nota 33**).

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

Hubo todos los días vísperas solemnes con música de voces y ministriles oficiándolas el convento de los religiosos por el mismo orden en que habían predicado, asistiendo siempre con sobrepellices todos los jesuitas.

El lunes siguiente se celebró con toros y juegos de cañas que tuvieron lugar en la Plaza Mayor, sin que hubiera ningún percance **(nota 34)**.

El General había pedido al Provincial que le informara de los actos celebrados en las distintas ciudades y reprocha los excesos cometidos en Cádiz,

«asi en materia de combites como de una comedia que representaron los farsantes en nuestra iglesia, cosa con que se deben de aver escandalizado todos los que saben quan ajeno es esto del espiritu de la Compañía, V. R. informe de todo lo que a pasado y dele al Rector y a los que uvieren tenido culpa en esto la penitencia que merece tal falta.» **(nota 35)**

Don Diego de Guzmán, Arzobispo de Sevilla, comunica el 28 de junio de 1628 al Obispo de Málaga, que Urbano VIII ha concedido que se pueda celebrar y rezar el oficio divino y la misa solemne en la fiesta de San Ignacio, el 31 de julio, con otras aclaraciones sobre las lecturas **(nota 36)**.

5. Beatificación de Francisco de Borja (1510-1572)

Fue realizada por Urbano VIII el 23 de noviembre de 1624, y como en situaciones similares, los Cabildos nombraron diputados para su organización. A las 12 (en la «Historia del colegio» no se especifica el día) de la mañana comenzó la catedral a tañer sus campanas y sonar la música de ministriles, siguieron todas las demás iglesias y conventos durante casi una hora. A las 3 de la tarde fue el segundo repique, acudiendo al colegio toda la ciudad y los Cabildos. En el altar se había colocado un cuadro del beato con luces, flores, sedas y perfumes y cantaron un «Te Deum» con la música de la catedral en acción de gracias. Por la noche fue el tercer repique, acompañándose de luminarias en las torres, ventanas y calles. Al mes repicaron todas las campanas y cantó las vísperas el Obispo, de pontifical, acompañándolo los dos Cabildos. A continuación se celebraron juegos, luminarias por todos lados y fuegos artificiales acompañados de trompetas, ministriles clarines y las salvas de 12 galeones que llegaban entonces a puerto. Al día siguiente acudió también el Obispo con el mismo acompañamiento del día anterior, predicando el Rector Manuel de Guzmán ([nota 37](#)).

6. Beatificación de los Mártires del Japón.

El 5 de febrero de 1597 fueron crucificados 26 cristianos en Nagasaki, entre los cuales se encontraban tres jesuitas japoneses: Pablo Miki, Juan de Goto y Diego Kisai. Fueron beatificados el 10 de julio de 1627 por Urbano VIII (**nota 38**). Se celebró esta beatificación en todas las casas de la Compañía, aunque la «Historia del colegio» de Málaga no nos ha transmitido datos sobre la fiesta, sino sólo sobre la colocación de sus imágenes, al igual que la carta anual de 1629, que narra cómo se colocaron tres estatuas de los beatos en la capilla colateral del lado de la epístola (probablemente se refiera a la iglesia antigua, pues en la nueva la capilla de los mártires del Japón estaba al lado del evangelio, y este nuevo templo no fue inaugurado hasta 1930). El Provincial Juan Muñoz de Gálvez envió una carta circular a toda la provincia sobre el modo de celebrar esta fiesta el 5 de febrero, y autorizando, entre otras cosas, dar vacación en las escuelas, poner luminarias, tocar las chirimías por la noche, y trasladar la celebración a la dominica infraoctava. Por su parte, el General hace ver que esta fiesta no tiene dominica infraoctava, y que todo lo autorizado por el Provincial estaba en contra con lo ordenado en Roma y en desacuerdo con lo que se observaba en otras partes de la Compañía. Así, pues, ordena que no se suspendan las clases y no se pongan luminarias ni

suenen las chirimías, bastando el que las hubiera la primera vez que se celebró la fiesta, en el 5 de febrero, sin que se pudiera trasladar **(nota 39)**. Se autoriza el rezo de los tres mártires en 1630 **(nota 40)**.

7. I Centenario de la Compañía de Jesús (1540-1640)

Se celebró en 1640 y ayudó a su éxito el prestigio del Rector Pedro de Valdecañas, quien consiguió que se uniesen a la fiesta todas las galeras de España que se habían concentrado por aquellos días en el puerto bajo las órdenes de su General Don Tomás de Borja. Envió todo su juego de chirimías y clarines para que tocaran en la torre del colegio **(nota 41)**. El mismo General asistió a la fiesta, así como el Obispo Fr. Alonso Enríquez de Porres. A mitad de año el P. General se congratulaba de que las *«fiestas del año centésimo se vayan haciendo con tanta celebridad y crédito de la Compañía.»* **(nota 42)**

8. Beatificación de Estanislao de Kostka (1550-1568)

Fue beatificado el 16 de agosto de 1670 y ese mismo año llegó a Málaga la noticia de que Clemente X había autorizado su culto como beato para el 13 de noviembre a este novicio jesuita. Se celebró la fiesta en el colegio con gran asistencia de

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

público, predicando Don Gaspar Ignacio de Hoyos (**nota 43**), tesorero de la catedral, que había sido canónigo magistral de escritura de Málaga y colegial mayor del colegio mayor de Cuenca (**nota 44**).

9. Canonización de Francisco de Borja

El 7 de agosto de 1671 el Rector Martín de Zuaznabar informa al Cabildo de la catedral que el colegio había decidido celebrar la canonización de Francisco de Borja por Clemente X el 12 de abril de 1671 (**nota 45**), aunque las bulas fueron expedidas por Benedicto XIII el 4 de junio de 1724 (**nota 46**), si bien su fiesta se había introducido ya en el calendario general de las iglesias en 1688. El Rector visitó al Cabildo catedralicio e informó de la fiesta que el colegio haría después de la de Santa Teresa de Jesús, para la cual el Obispo había ofrecido hacer la primera celebración e invitó al Cabildo a corresponder como en otras ocasiones (**nota 47**). Éste acordó celebrar la primera fiesta después de la que hiciese el Obispo, Fray Alonso de Santo Tomás. En la reunión del 13 de agosto encargaron el sermón a Don Francisco Calderón, habiéndose excusado el canónigo magistral (**nota 48**). Con ocasión de esta fiesta Pedro de Mena talló varias imágenes de medio cuerpo: San Ignacio, San Francisco Javier, y San Francisco de Borja (**nota 49**). Ricardo de Orueta califica a esos bustos

como «*simples estudios del natural, con poco sentimiento religioso [...] Se persigue en ellos la vida y el carácter, ante todo, pero también se busca y se logra encontrar belleza, gracia, delicadeza y acento espiritual*». La imagen más viviente le parece la de San Francisco de Borja, aunque parece que se refiere a la de San Ignacio, pues el atributo propio de Borja es una calavera en la mano, en alusión a la conmoción que le supuso reconocer el cadáver de la bella emperatriz Isabel de Portugal, antes de su enterramiento en 1539; en esta ocasión pronunció la frase de «Nunca más serviré a señor que se me pueda morir», siendo éste el primer paso público hacia su ingreso en la Compañía. Este atributo aparece en la imagen que Orueta adjudica a San Ignacio de Loyola, en el pie de foto. La más imperfecta, a juicio de este autor, es la de San Francisco Javier; una cuarta imagen, al parecer perteneciente a la misma serie y al mismo autor, es identificada como San Francisco de Jerónimo, lo que nos parece difícil, ya que este santo jesuita vivió entre 1642 y 1716, casi contemporáneo de Mena (1628-1688) y no fue beatificado hasta 1806 y canonizado en 1839 (**nota 50**). No encontramos un cuarto santo o beato jesuita a quien pudiera representar esta efigie; podría tratarse, de algún jesuita en proceso de canonización o cualquier santo cercano a la Compañía, como San Juan Nepomuceno, canónigo checo, mártir medieval de

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

la confesión, aunque canonizado en 1729, cuya devoción propagaron los jesuitas. En cualquier caso, no queda clara la identidad de la cuarta imagen ni su autoría.

La fiesta se celebró en el colegio en el mes de octubre con un octavario desde el 20 al 28 de dicho mes. Se invitó al Cabildo y a los religiosos por su antigüedad en los ocho días: dominicos, franciscanos, agustinos, trinitarios, mercedarios y mínimos. El primero que predicó fue Don Francisco Calderón canónigo de la catedral que después fue magistral de Murcia y de Toledo y Obispo de Salamanca. Le siguieron el dominico Fray Juan de la Reina, el franciscano Maestro de prima Fray Juan López, el trinitario Fray Matías de Panyagua (ministro del convento), el mercedario Fray Marcos de Ostor (lector que después fue Provincial) y por los frailes de la Victoria, Luis de Samariego. Se pintaron para la ocasión las tribunas altas y las dos capillas bajas de San Francisco de Borja y los Mártires del Japón. También se retocó con pintura de oro y azul el púlpito y todas las celosías. En el altar se colocó el busto que hizo Pedro de Mena. Los estudiantes celebraron la fiesta con un coloquio ([nota 51](#)).

10. Beatificación de Juan Francisco de Régis (1597-1640)

El 8 de mayo se expedía el breve de beatificación del jesuita francés Juan Francisco de Régis ([nota 52](#)). En Roma comen-

zó la celebración el día 24 de mayo de 1716, adornándose el Vaticano como era habitual, cantándose un «Te Deum» al mismo tiempo que se descubría la imagen, que hasta ese momento permaneció cubierta por un velo (**nota 53**).

A Málaga llegó el decreto de beatificación en octubre. El Rector informó al Obispo Fray Manuel de Santo Tomás y al Cabildo eclesiástico, rogándoles honraran al colegio con su asistencia, como en otras ocasiones. Según esta invitación, el Deán, Don Victoriano Maldonado del Burgo (**nota 54**), expuso al Cabildo el 7 de octubre de 1716 que lo había visitado el Rector Fernando Cansino con la noticia de la beatificación de Juan Francisco de Régis y la consiguiente celebración el 24 y 25 de octubre para la que había invitado al Obispo, Fray Manuel de Santo Tomás y Mendoza. Así mismo, le pidió que se adelantara la hora de prima para que tuvieran los capitulares el tiempo suficiente para acudir. El Deán envió al maestro de ceremonias para recibir indicaciones sobre la fiesta de la beatificación. El colegio pidió lo que en otras ocasiones y se hizo igual que en la beatificación de San Francisco de Borja (**nota 55**).

Los jesuitas solicitaron también la asistencia de las otras casas religiosas de Málaga, y del Cabildo secular, al que sugirió que pusiera luminarias en las casas capitulares, así como

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

que se quemaran fuegos artificiales la víspera de la fiesta **(nota 56)**, que comenzó el 24 de octubre y duró tres días.

El Sr. Obispo asistió al «Te Deum», acompañado del Cabildo, de medio pontifical el 23 de octubre por la tarde. Al «Te Deum» siguió el repique y por la noche se colocaron luminarias o hachones en la torre de la catedral y castillo. El día siguiente volvieron a la misa celebrada por el Deán Félix Bermúdez. El Cabildo eclesiástico envió dos arrobas de cera y decretó repique con música de ministriles en la torre de la catedral y el Gobernador dispuso salvas de la artillería. Se imprimió el sermón del Rector y la relación de la caída de un muchacho desde la torre, de 30 metros, quedando ileso, lo que fue considerado un milagro

«que fue caer de su alta torre (36 varas de alto) bolteado de la campana más gruesa Miguel de Flores **(nota 57)**, mozo de 16 años, con varias circunstancias que hicieron más prodigiosa la caída sin lesión; milagro que examinó el Señor Provisor D. Diego de Lara y Villalobos cuyo original está en el Archivo Episcopal y un traslado auténtico se remitió al P. Guillermo Bauverson **(nota 58)** confesor de su Majestad, gran devoto del Beato que había solicitado la Beatificación.»

La relación impresa de la fiesta es como se sigue:

«Amaneció el día 24 víspera de la fiesta más hermosa el Colegio porque triunfaba de las nubes que los antecedentes días habían amontonadas hecho oposición á su lucro ó porque el B. Régis dividido el imperio á los tiempos con la providencia dejando bien los demás para fecundar los campos con las lluvias se reservó claros enteros 3 días para otra lucida celebridad de su Beatificación. Con el día hermoso apareció y dejó ver la belleza brillante del altar mayor de la Iglesia de la Compañía de Jesús correspondientemente adornado á tanta solemnidad.

Sobre una repisa hecha a propósito dorada y plateada con primoroso dibujo, cincelado de flores, cornisado de plata de martillo donde reververando las pinturas del templo formaban una hermosa perspectiva. Sobre la peana estaba un medio cuerpo de talla del Beato Régis (nota 59) tan cubierto de diamantes todo el ropaje y diadema que parecía un brillante astro y como le acompañaban á los lados los dos Franciscos SS. Jesuitas Xavier Apostol del Oriente y el gran Borja adornados semejantemente con religiosa emulación parecía que en el Natal de este Beato se había renovado en España lo que en el de Cristo. Aparecieron 3 soles en nuestro cielo» (nota 60).

En el altar mayor de la iglesia se colocó, sobre una repisa plateada y dorada y una peana de cristal, el busto del beato con numerosos adornos. Sobre la imagen, un dosel de dos

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

metros y medio de alto de tela rica que se estrenó para esta ocasión. La peana costó 672 reales. Sobre dos esquinas del dosel había dos ángeles con bandas de perlas. En una mano sostenían una flor de lis y en la otra pendía como una orla una frase de plata sobre azul, en la derecha «*pareetur inter libia*» y en la izquierda «*manibus dare libia pleius*». Se juntaban las dos orlas para sostener una flor de lis mayor que en el centro tenía un «IHS» de filigrana de oro que pendía de la gotera del sitial sobre la cabeza del Beato. Todo el altar mayor estaba adornado y en lo más alto estaba un busto de San Ignacio, también de Mena, como los de Javier y Borja. «*La sacristía colgada de damasco carmesí estaba como salón donde el Patriarca S. Ignacio recibía enhorabuenas de los demás Patriarcas, tablas todas de un Niño de pincel gigante*» (nota 61). Ocupaban el atrio los beatos jesuitas. El testero principal estaba cubierto con pinturas de la vida de San Ignacio, otro lo ocupaba el beato Luis Gonzaga, otro los beatos japoneses y el último el beato Estanislao de Kotska.

A las 12 del día 24 dio la señal la Iglesia Matriz y siguieron las campanas de toda la ciudad, los clarines, cajas y atabales que duraron largo tiempo. A las 3 de la tarde llegó a la plaza un regimiento de granaderos, que se llamaba de Jaén, y que casualmente se encontraba en Málaga, disparando

granadas. Simulando una guerra dieron una vuelta a la plaza y después se les dio un refrigerio. A las tres y media acudió el Obispo, acompañado del Cabildo, en multitud de coches. Al llegar sonaron las campanas de toda la ciudad, disparó la artillería del castillo, etc. Prosiguió la música con el himno y después elevó el prelado la oración, descubrió e incensó la imagen y bendijo al pueblo. Aquella noche repicaron las campanas, hubo luminarias y fuegos y los ministriles tocaron sus instrumentos en la torre.

El día 25 volvió el Cabildo con el Obispo para oficiar la misa y asistieron todos los superiores de los religiosos, predicando el Rector por encargo del Cabildo. Por la tarde intervino otra vez el regimiento como el día anterior. La mañana del 26 se dedicó a repartir limosnas. Se dio a cada pobre una hogaza de flor de harina, incluso a los que no tenían cédula.

Por la tarde los estudiantes de menores representaron una loa interpretada por cuatro niños, y unos torneos regios, con su representación, música y danza. Fue muy lucida por las galas y adornos de los niños y por su destreza en ejecutarla, tanto que mereció los vítores y aplausos que en voz alta dio el auditorio al acabarse.

El gasto total fue de unos 500 ducados, la mayor parte de donaciones. El busto del beato costó 672 reales. Don Francisco

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

Chinchilla Jurado costeó los 870 reales de una imagen con un marco dorado y chapeado de plata. Una repisa de plata para Luis Gonzaga costó 882 reales fue costeada por María Ignacia Chinchilla Jurado. El Conde de Buenavista donó un sitio de costosa tela, enriquecido con guarnición de galón de plata.

En la fiesta celebrada por el Cabildo eclesiástico los días 24 y 25 se gastaron un total de 883 reales y medio, 350 reales en 50 libras de cera, 210 en los fuegos, 7 reales como donación al pertiguero por el porte de los bancos y 316 para los cocheros y lacayos (**nota 62**). Para conmemorar este acontecimiento propuso el Deán imprimir el sermón predicado por el P. Rector, Francisco Cansino, y se acordó que el Sr. Cózar imprimiese 150 ejemplares dedicados al Santo, pero se imprimió en la imprenta de Juan Vázquez Piédrola. Los 363 reales que costó la edición, los repartieron entre los capitulares, ya que los racioneros no quisieron participar por no haber sido invitados al coloquio y diversión que tuvieron una de aquellas tardes (**nota 63**). También se imprimió con esta ocasión «*Ad maiorem gloriam. Ejemplos de luz del Beato Juan Francisco de Régis. Sermón de la solemne fiesta*», de Miguel de Flores, en la misma imprenta Vázquez Piédrola (**nota 64**).

En enero de 1727 recibió el Rector una carta de la Sagrada Congregación de Ritos para que se la entregara al Obispo e hiciera investigaciones sobre el milagro obrado por intercesión del Beato Juan Francisco de Régis, en el que un estudiante, que después fue hermano coadjutor jesuita, cayó de la torre sin lesión. El Obispo nombró a Don Baltasar de Mendoza, Arcediano de Málaga, Don José Cornejo y Granados, tesorero, Don Francisco de Cózar y Gallo, lectoral, y Don Francisco de Castillo y Vintimilla, canónigo. De ellos, al menos dos con el Obispo, o tres sin él, debían llevar a cabo el proceso. Se nombró fiscal al Licenciado Don Pedro de la Torre y promotor a Don José Palacios y Urdaniz. Fue notario del proceso Don Pedro Ponce y notarios censores Don Juan Prevel y Don José del Castillo. Se formó el tribunal en la capilla de la Virgen del Pilar para examen de testigos. Otras sesiones se celebraron en el salón principal del palacio episcopal. Empezó el proceso el 30 de enero de 1727, y después de 6 meses quedaban tres testigos por examinar, pues hubo algunos que consumieron diez audiencias. Fue nombrado procurador de la causa el Rector, por letras patentes del General, a quien la Sagrada Congregación de Ritos dio facultad para designar a quien quisiera (**nota 65**). En el Cabildo eclesiástico del viernes 18 de abril de 1727 se trató sobre la residencia de los capitulares encargados de hacer la averiguación sobre el

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

milagro. Se acordó hacerlos presentes en las horas del coro, por la utilidad que se seguía para la iglesia, de sus gestiones sobre el milagro (**nota 66**).

11. Canonizaciones de Luis Gonzaga y Estanislao de Kostka

La enorme rapidez de la beatificación del santo de Mantua no correspondió con el proceso de canonización, que no concluyó hasta que Benedicto XIII, el 31 de diciembre de 1726 lo agregó al número de los santos, junto con Estanislao de Kostka. El 21 de junio de 1725 el beato Luis Gonzaga había sido declarado por Benedicto XIII patrón de las escuelas y universidades de la Compañía de Jesús, con la facultad de que los estudiantes pudieran recitar su oficio en el día de su fiesta (**nota 67**). En 1729 el Papa lo declaró patrono de la juventud, especialmente la estudiantil. Las bulas de la canonización de ambos jóvenes jesuitas fueron expedidas el 31 de diciembre de 1726 (**nota 68**).

Antes, el 21 de julio, se hizo una solemne fiesta en Málaga, para celebrar el acontecimiento, para ello se había colocado en lugares públicos la indulgencia plenaria concedida por Benedicto XIII a quienes asistiesen a la misa cantada y un «Te Deum» en la iglesia del colegio, en acción de gracias por

la expedición del decreto de canonización de San Luis Gonzaga (**nota 69**). El Rector, Alonso de Valderrama, envió un memorial al Cabildo eclesiástico para que hiciese la primera fiesta. El 16 de septiembre de 1727 acordaron ir en procesión a cantar las vísperas. Aquella noche se pusieron luminarias en la Catedral, repicaron las campanas y se dispararon 150 cohetes. Al día siguiente fueron los beneficiados de la catedral en procesión a la misa que fue cantada por Don José Cornejo y Granados, canónigo tesorero de la Catedral, quien también entonó el «Te Deum», predicando el sermón Don Juan de Casal y Montenegro, canónigo magistral, invitando al Obispo y a los demás conventos. Le regalaron al colegio dos arrobas de cera. También acordó el Cabildo eclesiástico pedir al Provisor que las parroquias repicaran siempre que lo hiciera la catedral, y que sugiriera a los conventos que hicieran lo mismo. Se comisionó al señor tesorero, Cózar, junto con Mendieta y Verdugo para su ejecución (**nota 70**). El Cabildo seglar dio para la fiesta 200 ducados al colegio, y el resto se obtuvo de otras limosnas. Cada institución tomó un día del octavario y costeaba su fiesta, pero el Rector, para evitar el exceso de emulación, limitó los gastos de cada fiesta a 30 pesos (**nota 71**).

12. Canonización de Juan Francisco de Régis

Tuvo lugar el 19 de marzo de 1737, por Clemente XII, publicándose la bula el 16 de junio (**nota 72**). El 19 de septiembre de 1737 se lee en el Cabildo eclesiástico el memorial que el Rector Martín García envió con motivo de la fiesta por la canonización, que se celebraría a partir del 24 de noviembre. Igual invitación se cursó al Cabildo secular (**nota 73**). Con ocasión de esta fiesta el Rector intentó juntar a todos los religiosos que no se reunían ni en teatros ni en funciones eclesiásticas. Tuvo grandes dificultades para lograr sólo la presencia en las solemnidades, y consiguió que asistieran a las vísperas celebradas en la catedral.

El día 22 se llevó a la catedral la imagen cubierta con velos y allí permaneció en una capilla hasta el día siguiente, 23, en que se colocó en el pavimento de la capilla mayor, delante de la lámpara, manteniéndose tapada. A las doce repicaron las campanas de la catedral y le siguieron las de las demás iglesias de la ciudad. Se habían dispuesto mesas cubiertas en cada capilla de la catedral, para que fuesen colocando los patronos de cada Orden religiosa, según fueran llegando, ocupando cada comunidad una capilla con asientos y con luminarias o velas encendidas delante de las imágenes. En la capilla de Santa Bárbara estuvieron San Agustín y San

Pedro Nolasco que fueron padrinos del canonizado, y San Ignacio, juntamente con sus respectivas comunidades. Los santos padrinos, con sus comunidades, habían salido de sus respectivos conventos, y en el colegio de la Compañía se les unió San Ignacio con los jesuitas. Este mismo día, después de completas, salieron de la sacristía el preste y diáconos, con capa pluvial y dalmáticas de color blanco. El preste fue el canónigo semanero de tercia. Cuando llegaron al altar mayor, acompañados de los acólitos con ciriales, hecha genuflexión, se sentaron en el presbiterio. Inmediatamente el secretario del Cabildo con manteo y bonete subió al púlpito y leyó el decreto papal de la canonización. Después se levantaron el preste y diáconos, y en medio del altar mayor entonó el Preste el «Te Deum» y prosiguió la música con toda solemnidad, al mismo tiempo que se descubría la imagen del santo, ante la cual ardían luces y seis blandones con hachas. Se hizo una señal y repicaron todas las campanas de la catedral y siguieron todas las de la ciudad, e hizo salvas la artillería. Después del «Te Deum», el preste incensó la talla y los seis cantaron un himno.

Mientras se cantaba el «Te Deum», «*por ser las tardes cortas*», se empezó a formar la procesión; en ella fueron delante los gigantes y algunos estandartes de los gremios, luego la

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

cruz y ciriales del colegio de la Compañía, y las tres comunidades, jesuitas, agustinos y mercedarios *«hecho un cuerpo de comunidad interpuestos unos con otros, y en esta misma conformidad llevaban a los tres Santos Patriarcas en ombros de modo que en cada una de las andas iban Religiosos de todas tres ordenes»*. En primer lugar iba San Ignacio, después San Pedro Nolasco, y luego San Agustín; después seguían las demás Órdenes religiosas con sus cruces, ciriales, y santos Patriarcas, con iluminación, por orden de antigüedad, El clero no llevó luces, y el Cabildo acudía con capas de coro; entre ellos iba la imagen de San Juan Francisco de Régis, llevada a hombros por sacerdotes invitados por el Rector. El Cabildo eclesiástico había invitado a esta función al Cabildo secular, que portaba velas y palio detrás del santo. El palio les fue entregado a la puerta de la catedral por los prebendados a los regidores, y, acabada la procesión, fue recogido, de nuevo, en el mismo lugar por los prebendados.

La procesión siguió el mismo itinerario que la comitiva del Corpus, incluidas las danzas; delante del santo iban seis niños vestidos de ángeles ricamente adornados, con hachas encendidas. Alternaban el canto de salmos e himnos con las chirimías y motetes. De vuelta a la catedral entonaron los seis otro himno, acabándose con la oración propia del santo,

dicha por el preste. Poco después, los jesuitas, agustinos y mercedarios, llevaron la imagen, junto con la de sus padrinos, al colegio de la Compañía, donde estuvieron colocados los días que hubo celebración. La noche de esta misma jornada se iluminaron las torres y andenes alto y bajo de la catedral, se dispararon fuegos en el mismo andén, y repicaron todas las campanas, y las de todas las iglesias de la ciudad.

El día siguiente, 24, concluidos los oficios, fue el Cabildo a celebrar la fiesta en la Compañía, en coches, con manteo y bonete; en la sala del claustro se vistieron las capas de coro y, entrando por la sacristía, tomaron sus asientos en la iglesia. Dijo la misa el mismo semanero de tercia, Don Felipe Martín Ovejero, Gobernador del obispado, predicando el tesorero, Don José Cornejo (nota 74) El santísimo estuvo expuesto todo el día desde antes de comenzar la misa. Después de la eucaristía volvió el Cabildo a la catedral en el mismo orden que había ido. En el último coche iban el maestro de ceremonias y el pertiguero (nota 75).

En la Plaza Mayor se colocaron estatuas de gigantes con escudos con flores de lis, cada uno con una letra del nombre del nuevo santo. Se pusieron luces en las torres de las iglesias, hubo música, fuegos y danzas. La primera noche, la del 22, se hicieron unos artificios de fuego formando un castillo con

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

cuatro cuerpos, flanqueado en sus cuatro esquinas por otros castilletes pequeños (**nota 76**).

En la capilla mayor del colegio se dispuso un altar de unos 14 m de alto, decorado con flores de lis, coronas, palmas y espejos, similar al de la beatificación. En el segundo cuerpo se colocó la imagen del santo sosteniendo un crucifijo, sobre un trono plateado mantenido por cuatro ángeles que mantenían el trono con una mano y con la otra ofrecían al santo cuatro flores de lis. La imagen, como las otras, fueron vestidas y adornadas por señoras ilustres. En el pecho iba un bordado que representaba a San Ignacio con un sol y un ave Phoenix sobre una hoguera. De éste iba hacia el sol el lema «igne perenne». Toda la sotana de raso negro fue decorada con flores de lis, perlas, pedrería y encajes (**nota 77**).

En los adornos de San Ignacio sobresalía un rayo que arrancaba de su corazón y llegaba a un carro tirado por cuatro leones, donde se encontraba el nuevo santo. Esta alegoría expresaba que Régis, encendido por el rayo ignaciano corrió como Faetón, iluminando al mundo. En la espalda llevaba un águila imperial. En la mano derecha sostenía un IHS de plata y en la izquierda unos grilletes, y sobre la palma de la mano, una iglesia de plata, símbolos de los patronos del nuevo santo: San Pedro Nolasco y San Agustín. La imagen de san

Francisco Javier iba con una cruz y un rosario en el corazón; un ramo de azucenas a su derecha y una nave a su izquierda. San Francisco de Borja vestido con sotana y manteo, con una calavera sobre la mano.

Las cuatro capillas se dedicaron a figuras de jesuitas excepcionales. En la antigua de las ánimas, se veneraba un crucifijo y las imágenes de San Fernando y Santa Bárbara. En la capilla de San Ignacio colocaron un lienzo que representaba a Santa María la Mayor, sobre el que pusieron dos negritos con una cartela con el nombre de María. En la siguiente se ocultó el altar modificándolo con flores y espejos, donde se ubicó una imagen de San Luis Gonzaga; en el siguiente, simulando un jardín, se colocó una imagen de San Estanislao. Entre las dos capillas se puso un trono para San Ignacio. El resto de la iglesia se decoró con espejos, terciopelos, banderas, láminas y lienzos con escenas de la Virgen.

El patio del colegio se adornó con numerosos retratos alusivos a personajes de la Iglesia. En el primer frente, uno del nuevo santo, bajo un dosel; a su derecha San Agustín, y a su izquierda San Pedro Nolasco. A los lados de ellos se dispusieron pinturas de la Anunciación y de San Ciriaco y Santa Paula. En el segundo y tercer frente se adornó con versículos. El último se reservó para diversión del pueblo, con pintu-

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

ras de un bello paisaje, escenas de monterías y bodegones, junto con figuras irrisorias, por serias o ridículas. Los alumnos situaron en todo el recinto numerosos versos, jeroglíficos y varios juguetes «*llenos de entendimiento*».

La fiesta de Juan Francisco de Règis se trasladó al 16 de junio por decreto de Benedicto XIV el 13 de enero de 1742, y el mismo pontífice concedió indulgencia plenaria a esta conmemoración ([nota 78](#)).

**Apéndice Documental:
Relación de la canonización
de Juan Francisco de Regis, 1737**

Cuaderno del Maestro de Ceremonias de la Catedral 1736-1755, Archivo Cabildo Catedral Málaga, Legajo 586, 8, s/f.

«Noticia de la funcion que celebros el Cavildo de esta S^{ta} Ygls^a en la canonissacion [sic] de Sⁿ Juan Fran^{co} Regis de la Compañía de Jesús en 22 de Octubre (nota 79) de 1737, en ella se executó lo siguiente»

Dia 22 de dho mes se traxo la Ymagen del S^{to} oculta con un pabellón y velos a esta S^{ta} Ygll^a y en esta forma estubo en una de las capillas hasta el dia siguiente, y todo el tiempo que estubo en la Ygl^a asistieron P^s a la Ymagen.

Dia 23 despues de oras se coloco la S^{ta} Ymagen en el Pavimento de la Capilla mayor por delante de la Lampara. En las andas seria formado un Pabellon con sus velos que cubrian al S^{to} que estubo oculto con ellos hasta que se entono el *Te Deum Laudamus*.

Este mismo dia a las doze se repico con todas las Campanas de esta S^{ta} Igl^a a q. siguieron todas las de las Yglesias // de esta Ciudad; en todas las capillas se prebinieron messas con sus sobremessas de damasco o otras telas donde se fueron

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

colocando los S^{tos} Patriarcas de las Religiones conforme fueron entrando y cada comunidad tomo la Capilla que le tocaba e inmediatamente se encendian luzes delante de las S^{tas} Ymagenes; en la capilla de S^{ta} Barbara estuvieron Sⁿ Agustín y S. Pedro Nolasco que fueron padrinos, y Sⁿ Ignacio, todas tres comunidades vinieron juntas con sus S^{tos} Patriarcas; y en las Capillas se pusieron algunos escaños para las Comunidades.

Este mismo dia acabadas completas salio de la sacristia el Preste y Diaconos, ornamentados de Plubial y Dalmaticas color blanco. El preste fue el Canonigo Semanero de tertia; luego que llegaron al altar maior acompañados de los Acolitos con ciriales, echa genuflexion se sentaron en el // Presbiterio. Inmediatamente el Sec^o de Cavildo con manteo y bonete subio al Pulpito y leio el Decreto de S. Santidad sobre la Canonissacion de Sⁿ Juan Fran^{co} Regis con las devidas reberencias; luego que se acabo de leer se lebaron Preste y Diaconos, y estando en medio del Altar maior entono el Preste el *te Deum Laudamus* y prosiguió la Mussica con toda solemnidad, al mismo tiempo se descubrio la Imagen del S^{to} Canonissado ante la qual ardan las Luzes que commodam^{te} pudieron ponerse en las Andas, y delante tambien los seis blandones con achas, se hizo señal y repicaron todas las campanas de esta S^{ta} Ygl^a y de todas las de la Ciudad e hizo

salva la Artilleria; rezado por el Preste y Diaconos el *himno Te Deum*, mientras lo cantó la Mussica se sentaron en el Presbiterio, y serca del fin baxaron al Pabimento, y colocados delante del S^{to} canonissado puso el Preste insienso en el // turibulo, y fumigo la S^{ta} Ymagen y alli mismo acavado el *te Deum*, y dho por los seisses el verso *iustum deduxit Dominus* dixo la oracion propia del S^{to} y se finalizó assi esta funcion.

Mientras se canto el *te Deum Laudamus*, por ser las tardes cortas, se empeso a formar la Prossecion; en ella fueron delante los gigantes y algunos estandartes de los Gremios, luego la Cruz, y Ciriales de la Compañía, y las tres comunidades P^s de la misma compañía, Augustinos y Mercenarios [sic], hecho un cuerpo de comunidad interpuestos unos con otros, y en esta misma conformidad llevaban a los tres S^{tos} Patriarcas en ombros de modo que en cada una de las andas iban Relixiosos de todas tres ordenes: Primero y delante de todos Sⁿ Ygnacio, después Sⁿ Pedro Nolasco, y luego Sⁿ Augustín, y los dos s^{tos} primeros en medio de las commu// nidades a quienes presidieron los tres P^s Prelados llevando el primer lugar de presedencia el P^e Rector de la Compañía. Después se siguieron las las demás Relixiones todas con sus cruces y ciriales, y sus S^{tos} Patriarcas por sus antiguedades, y cada una cuido de traer algunas luzes que iban inmediata a

Wenceslao Soto Artuñeda
**Celebraciones por las canonizaciones de jesuitas
en el Colegio de Málaga en la Edad Moderna**

los S^{tos}; el Clero no llebo luzes; el Cavildo fue con sus capas de Choro, no llebo plubiales por no averlo practicado en otras funciones semejantes, llebo sus luzes, y en medio del Cavildo yba el S^{to} Canonissado que llebaron en ombros clerigos sacerdotes los que que combidó el P. R^r.

A la Ciudad se hizo combite con recado de parte del Cavildo para a assistiesse a esta funcion como lo executo llebando tambien luzes, el Palio q fue inmediato al S^{to} sacaron los señores Prebendados desde el Pabimento hasta la puerta, donde lo recibieron los Cavalleros Rexidores que lo llebaron toda la prosseccion hasta volver a entrar en la Igl^a, en cuias puertas bolbieron a recibirlo los señores Prebendados; la prosseccion llebo la misma estacion que la del Corpus, hubo en ella danzas, y una fue delante de la Cruz del Cavildo y nunca se puso dentro del; delante del S^{to} iban seis niños vestidos de Angeles ricam^{te} adornados con achas encendidas, se cantaron los himnos del común, y algunos Psalmos *Laudate Dominum de caelis, ettc.* y alternaban las chirimias, en la calle nueva canto la Mussica motetes; toda la prosession volvio a esta S^{ta} Ygl^a y puesto el S^{to} Canonissado en el mismo lugar que estubo antes, y llegado el Preste a su sitio entonaron los Seises el verso *iustum deduxit Dominus* y dixo la oracion propia del S^{to} y assi se fina//lisso esta funcion.

Las tres Comunidades Compañía y Padrinos a poco rato de concluida la procesion llebaron con sus S^{tos} Patriarcas al S^{to} Canonissado a la misma Compañía, donde estuvieron colocados los días que hubo celebración. La noche de este mismo día se iluminaron las Torres y Andén alto y vaxo de esta S^{ta} Igl^a, se dispararon fuegos en el mismo Anden, y repicaron todas las Campanas, y las de todas las Igl^s de la Ciudad.

El dia siguiente concluidos los Divinos officios en esta S^{ta} Ygl^a passo el Cavildo a celebrar la fiesta a la Compañía en coches; y todos los S. Prebendados con Manteo y Bonetes en la sala del Claustro se vistieron las Capas de Choro y en forma de comunidad entrando por la // Sacristia tomaron sus asientos en la Ygl^a, inmediatam^{te} salio la missa que celebrou el mismo semanero de terciada que lo fue el Sr. Dⁿ Phelipe Martin Obegero, Govern^r de este Obpdo. El Sant^{mo} antes de salir la missa estava ya manifiesto, y assi estuvo todo el dia. Predico el Sr. Dⁿ Joseph Cornejo, tesorero de esta S^{ta} Ygl^a; despues de la missa volbio el Cavildo en la misma forma a la sala a desnudarse las Capas e inmediatam^{te} a tomar los coches, y en la forma referida se executaron, y dio fin a estas funciones.= En estas ocasiones va el Maestro de Ceremonias y el Pertiguero en ultimo coche con los Señores.

Notas

1. GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Vidal, «Los jesuitas en Málaga hasta su expulsión por Carlos III», *Jábega* 36, Málaga (1981) 3-13; SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao, «La Fundación del colegio de la Compañía de Jesús de Málaga, bajo el reinado de Felipe II», en MARTÍNEZ RUIZ, Enrique (Dir.), *Madrid, Felipe II y las ciudades de la Monarquía, Actas del Congreso de Historia organizado por la Universidad Complutense, Madrid Noviembre 1998*, 3 vol., Actas, Madrid 2000, III, 451-462; RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco José, *Málaga Conventual. Estudio Histórico, Artístico y Urbanístico de los Conventos Malagueños*, Arguval/Cajasur, Málaga 2000, 287-313; SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao, «Fundación del colegio jesuítico de San Sebastián en Málaga (España)», *Archivum Historicum Societatis Iesu* 70, Roma (2001) 95-171.
2. MONDÉJAR CUMPIÁN, Francisco, *Obispos de la Iglesia de Málaga*, Cajasur, Córdoba 1998, 185-199.
3. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao, «La 'Ratio Studiorum': La pedagogía de la Compañía de Jesús», *Proyección* 66, Granada (1999) 259-276; SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao, «Enseñanzas impartidas en el colegio de los jesuitas de Málaga (1572-1767)», *Primer Encuentro Interdisciplinar de estudios jesuíticos, Madrid 21.12.2000*, UNED, Madrid (en prensa).
4. SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao, «La pastoral de los jesuitas en Málaga en la Edad Moderna», *Archivo Teológico Granadino* 64, Granada (2001) 151-240; SOTO ARTUÑEDO, Wenceslao, «Estrategias apostólicas de los jesuitas en la Málaga Moderna: las misiones populares y las congregaciones de laicos», *Archivo Teológico Granadino* 65, Granada (2002) 71-128.

- 5.** MEDINA ROJAS, Francisco de Borja, «Ocaso de una provincia de fundación ignaciana: la Provincia de Andalucía en el exilio (1767-1773)», *Archivo Teológico Granadino* 54, Granada (1991) 5-90.
- 6.** Institutum Historicum Societatis Iesu (Roma) Ms. 6.A.11: «Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Málaga. Tomo primero. Tiene setenta capítulos y sesenta y dos PP. Rectores, de los cuales el primero es el P. Cristóbal Méndez Lobo y el último el P. Antonio Franquís. Contiene este tomo los hechos desde el año 1572 hasta mediado el año de 1759», en adelante «Historia del Colegio».
- 7.** Cfr. PÉREZ DEL CAMPO, LORENZO y QUINTANA TORET, Francisco Javier, *Fiestas barrocas en Málaga. Arte efímero e ideología en el siglo XVII*, Diputación, Málaga 1985; QUINTANA TORET, Francisco Javier, «El culto eucarístico en Málaga. ideología y mentalidad social en el s. XVII», *Jábega* 51, Málaga (1986) 25-33.
- 8.** (B)iblioteca (N)acional, Ms. 9473, 121: Visita del P. Antonio de Herbás, 15.08.1721; 127v: Visita del P. Antonio de Herbás, 20.10.1722.
- 9.** BN, Ms. 9473, 151: Visita del P. Antonio del Puerto, 01.11.1737.
- 10.** ESCALERA PÉREZ, Reyes, en MORALES FOLGUERA José Miguel (Dir)., *Málaga en el siglo XVII*, Ayuntamiento Málaga, 1989, 167-170.
- 11.** DÍAZ CRIADO, A., «Visita a Málaga del Rey Felipe IV», *Jábega* 7, Málaga (1974) 36-39.
- 12.** BN, Ms. 9473, 5v: Visita del P. Francisco Alemán 15.12.1632.
- 13.** ESTRADA SEGALERVA, José Luis, *Efemérides malagueñas*, 4 vol., Málaga 1970, III, 391, 404.

Notas

- 14.** PÉREZ DEL CAMPO, Lorenzo, «Fiestas en Málaga por la canonización de San Fernando (1671)», *Boletín de Arte*, 10, Málaga (1989), 109-119.
- 15.** Una visión de conjunto en PARRONDO, María Luisa y BRISSET, Demetrio E., «Las fiestas de los jesuitas en España», *Historia 16*, año XIV, nº 164, 86-92; GARCÍA BERNAL, J. J., «Fiestas en honor de santos», en CORTÉS PEÑA, Antonio Luis y LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis (Eds.), *Estudios sobre Iglesia y sociedad en Andalucía en la Edad Moderna*, Universidad, Granada 1999, 319-339.
- 16.** (A)rchivum (R)omanum (S)ocietatis (I)esu, (Baet)ica 19 I, 160.
- 17.** BN, Ms. 8913, 273.
- 18.** «Historia del colegio», cap. 15.
- 19.** «Historia del colegio», cap. 16.
- 20.** ARSI, Baet. 4 II, 214: Vitelleschi al Provincial Agustín de Quirós, 20.04.1620.
- 21.** PARRONDO, María Luisa y BRISSET, Demetrio E., «Las fiestas de los jesuitas en España», *Historia 16*, año XIV, nº 164, 86-92, 89.
- 22.** *Institutum Societatis Iesu*, 3 vol., Ex typographia A SS. Conceptione, Florencia 1892-1893, III, 145-155, 155-168.
- 23.** ARSI, Baet. 5 I, 94v: Vitelleschi al Provincial Francisco Alemán, 13.06.1622.
- 24.** «Historia del colegio», cap. 21.

- 25.** ESCALERA PÉREZ, Reyes, *La fiesta barroca en la alta Andalucía*, Tesis doctoral Universidad de Málaga, Departamento de Historia del Arte, 1993, vol. II, 596-599, publicada por el Servicio de Publicaciones, Universidad, Málaga 1994; ESCALERA PÉREZ, Reyes, «El colegio de San Sebastián de Málaga, escenario de las fiestas jesuíticas en el siglo XVIII», *Boletín de Arte* 13-14, Málaga (1992-1993), 133-141; BUEZO, Catalina, «Festejos y máscaras en honor de San Ignacio de Loyola en el siglo XVII», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 190, Madrid (1993), 313-324.
- 26.** ESCALERA PÉREZ, Reyes, *La fiesta barroca en la alta Andalucía*, II, 597.
- 27.** «Historia del colegio» cap. 21.
- 28.** Natural de Córdoba, tomó posesión el 26 de Enero de 1622. Murió en Málaga, siendo Magistral (ESTRADA Y SEGALERVA, José Luis, *Catálogo General de Málaga*, Málaga 1973, 73).
- 29.** Dichas escuelas estaban en el solar que ocupa actualmente la iglesia del Santo Cristo, antigua del colegio de jesuitas.
- 30.** «Historia del colegio» cap. 21.
- 31.** Natural de Aljete, tomó posesión el 31 de diciembre de 1603. Falleció en Málaga siendo Deán (ESTRADA SEGALERVA, *op. cit.*, 97).
- 32.** BN, Ms 8913, 361.
- 33.** BN, Ms 8913, 360v.
- 34.** ESCALERA PÉREZ, Reyes, «La fiesta barroca y el arte efímero», en MORALES FOLGUERA, *op.cit.* 124, 172-174; «Historia del colegio» cap. 21.

Notas

- 35.** ARSI, Baet. 5 I, 103v: Vitelleschi al Provincial Francisco Alemán, 05.09.1622.
- 36.** (A)rchivo (C)abildo (C)atedral (M)álaga, 438, 2.
- 37.** «Historia del colegio», cap. 23.
- 38.** POBRE DE ZAMORA, Fray Juan, *Historia de la pérdida y descubrimiento del galeón «San Felipe». Los veintiséis protomártires de Japón*, edición de Jesús Martínez Pérez, Diputación Provincial de Ávila / Institución Gran Duque de Alba, Ávila 1997; GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando, *Los mártires de Nagasaki. IV Centenario (1597.1997)*, Compañía de Jesús, Sevilla 1997; RUIZ DE MEDINA, Juan, *El martirologio del Japón (1558-1873)*, Institutun Historicum Societatis Iesu, Roma 1999, 95-97.
- 39.** ARSI, Baet. 5 II, 136: Vitelleschi al Provincial, 18.06.1629.
- 40.** BN, Ms. 8913, 301: Mucio Vitelleschi, 25.03.1630.
- 41.** «Historia del colegio», cap. 29.
- 42.** ARSI, Baet. 6 I, 331v: Vitelleschi al Provincial Gonzalo de Peralta, 16.06.1640.
- 43.** Tomó posesión como magistral el 31 de enero de 1660. Fue promovido a la dignidad de tesorero en 1664 (ESTRADA SEGALERVA, o.c., 73).
- 44.** «Historia del colegio», cap. 41.
- 45.** Clemente X lo canonizó el 12 de abril de 1671, junto con Felipe Benicio, Cayetano de Thiene, Luis Beltrán y Rosa de Lima. A iniciativa de su nieto, Francisco de Sandoval y Rojas, duque de Lerma y mi-

nistro favorito de Felipe III se trasladaron sus restos a Madrid, donde llegaron el 17 de diciembre de 1617. En 1627 se trasladó a la nueva iglesia de la casa profesa de la plazuela Herradores desde la de calle del Prado. En 1901 fueron llevados a la iglesia de la casa de la calle la Flor, donde ardieron en la quema de conventos del 11 de mayo de 1931. Lo que pudo ser salvado se conserva en la iglesia de la Compañía de la calle Serrano. DALMASES, Cándido, *El Padre Francisco de Borja*, BAC, Madrid 1983, 239-241.

46. «Benedicti XIII Bulla canonizationis B. Francisci Borgiae», 04.06.1724, *Institutum Societatis Iesu*, 3 vol., Ex typographia A SS. Conceptione, Florencia 1892-1893, III, 213-219.

47. ACCM, AA. CC., 32 (1671-1673), 36v: 7 agosto 1671.

48. LLORDÉN, Andrés, *Historia de Málaga. Anales del Cabildo Eclesiástico malagueño*, Málaga 1988, 167 y 179.

49. ROMERO TORRES, José Luis, «Escultura barroca malagueña en el contexto andaluz», en MORALES FOLGUERA, José Miguel (Dir.), *Málaga en el siglo XVII*, 124.

50. ORUETA Y DUARTE, Ricardo de, *Pedro de Mena*, Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas. Centro de Estudios Históricos, Madrid 1914, Edición facsímil Colegio de Arquitectos/ Universidad de Málaga, Málaga 1988, 189-192.

51. «Historia del colegio», cap. 41.

52. Por ejemplo, ver: GASSNER, J. S., «St. Francis Regis: a missionary who stayed home», *Homiletic and Pastoral Review* 98 (1998), 10, 56-

63; DESCOULER, B. et GAUD, Ch., *Prier à La Louvec avec Jean-François Régis et Thérèse Couderc*, Desclée de Brouwer, Paris 1997.

53. ESCALERA PÉREZ, Reyes, «El colegio de San Sebastián de Málaga, escenario ...», 133-141; ESCALERA PÉREZ, Reyes, *Fiesta barroca en la alta Andalucía*, II, 674-676; CANSINO, FRANCISCO, *Sermón en la solemne fiesta, que en el Colegio de la Compañía de Jesús [...] hizo [...] para celebrar la beatificación del Glorioso Juan Francisco Regis [...]*, Impreso en Málaga, imprenta de Juan Vázquez Piédrola, s.a. [1716]; *Relación del aparato, y solemne fiesta, con que se celebró la Beatificación del Siervo de Dios Juan Francisco Regis, sacerdote professo de la C^a de Jesús. En el Colegio de Málaga, de la misma Compañía, dia veinte y cinco de Octubre de este presente año de mill setecientos y diez y seis*, Impreso en Málaga, en la imprenta de Juan Vázquez Piédrola, s.a. [1716]. ARSI, Baet. 21, Historia (1604-1716), 322-334: «Solemnium Festivatum, quas in honorem S. Joann. Francisci Regis Ex Societatis Iesu, Narbonensis ex oppido Diocessis, oraculo pontificio in Beatorum coetum recenter adscripti, Provincia Boetica persolvit compendiaria enarratio» 1716, 327-330 v.: la celebración de Málaga.

54. Natural de Salamanca, tomó posesión el 11 de marzo de 1706. Falleció en Málaga, siendo Deán. (ESTRADA SEGALERVA, *op. cit.*, 97).

55. ACCM, AA. CC., 41 (1716-1719), 63-64: 07.11.1716.

56. (A)rchivo (M)unicipal (M)álaga, Actas Capitulares (AA. CC.), 116 (1715-1716), 683v-684: 12.10.1716.

57. Miguel Flores nació en Málaga el 2 de junio de 1700, ingresó en la Compañía el 15 de febrero de 1719 como hermano coadjutor y murió el 1 de julio de 1726 en Sevilla.

- 58.** Se refiere al P. Guillermo Dauderton, jesuita compatriota del beato.
- 59.** Podría ser éste el cuarto busto estudiado por Oneta, según indicamos antes; pero en este caso, es difícil que sea obra de Pedro de Mena, fallecido 28 años antes de esta celebración.
- 60.** «Historia del colegio», cap. 55.
- 61.** «Historia del colegio», cap. 55. Esta cita hace alusión al pintor Juan Niño de Guevara, de quien había en el colegio, al menos, una Asunción. No hemos localizado noticias sobre esta colección de fundadores de Órdenes religiosas de Niño de Guevara.
- 62.** ACCM, AA. CC., 41 (1716-1719): 27.11.1717.
- 63.** Cfr. LLORDÉN A, Historia de Málaga. Anales del Cabildo Eclesiástico, 277 y 295.
- 64.** LLORDÉN SIMÓN, A., *La imprenta en Málaga*, Caja de Ahorros Provincial de Málaga, 1973. 72.
- 65.** «Historia del colegio», cap. 57.
- 66.** ACCM, AA. CC., 43 (1723-1727), 703: 18.04.1727.
- 67.** *Institutum Societatis Iesu*, 3 vol., Ex typographia A SS. Conceptione, Florencia 1892-1893, 225-226.
- 68.** *Ibidem*, 226-231, 231-235.
- 69.** «Historia del colegio», cap.58.
- 70.** ACCM, AA. CC., 43 (1723-1727), 723: 16.09.1727. El Cabildo acordó que «lo demás se hiciera de la forma que se hizo en la cano-

Notas

nización de S. Félix de Cantalicio» el 13 de Febrero de 1713; LLORDÉN, Andrés, *Historia de Málaga. Anales del Cabildo Eclesiástico*, 273.

71. «Historia del colegio», cap. 59.

72. *Institutum Societatis Iesu*, III, 245-260.

73. ACCM, AA. CC., 45 (1737-1742) 33-33v: 19.09.1737; AMM, AA. CC., 129 (1737), 492: 15.11.1737.

74. CORNEJO Y GRANADO, José, *Oración paregyrica que en la solemnidad grande consagrada por el Illmo. Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral de Málaga a la Canonizada Gloria de San Juan Francisco Regis dixo [...]*, en Córdoba, en la imprenta de el colegio de N.S. de la Asunción, año de 1738; *Sagrado Triduo, magnificas fiestas, que a la solemne canonización del Apóstol de Puy, Velai y Vivares S. Juan Francisco Regis, de nación francés [...] consagró con general aplauso su colegio de Señor San Sebastián de la Compañía de Jesús de Málaga [...]*, Córdoba, imprenta del colegio de Nra. Sra. de la Assumpción, año de 1738.

75. Apéndice documental : ACCM, leg. 586, 8, s/f., «Cuaderno del Maestro de Ceremonias de la Catedral 1736-1755, «Noticia de la funcion que celebros el Cavildo de esta Sta Ygls^a en la canonissacion [sic] de Sn Juan Franco Regis de la Compañía de Jesús en 22 de Octubre de 1737». El maestro de ceremonias indica erróneamente la celebración en el mes de octubre, pues se efectuó el noviembre, según órdenes del Provincial, «Libro de la Historia, principio i progreso del Colegio de la Compañía de IHS de la Ciudad de Antequera», 217.

76. «Historia del colegio», cap. 62.; LLORDÉN, Andrés *Historia de Málaga. Anales del Cabildo Eclesiástico*, 363-364; ESCALERA PÉREZ, Reyes, *La fiesta barroca en la alta Andalucía*, II, 696-700.

77. *Sagrado triduo, magníficas fiestas, que a la solemne canonización del Apóstol de Puy, Velay y Vivares S. Juan Francisco Regis de nación francés [...] consagró con general aplauso su colegio del señor San Sebastián de la Compañía de Jesús de Málaga [...]*, En Córdoba, en la imprenta del colegio de N. S. de la Asunción, año 1738; ESCALERA PÉREZ, Reyes, «El colegio de San Sebastián de Málaga, escenario ...», 133-141; «Historia del colegio», cap. 62.

78. *Institutum Societatis Iesu*, III, 260, 261-262.

79. Otras fuentes indican noviembre, p.e.: ACCM, AA. CC., cabildo 19 septiembre 1737, ff. 33-33v.